

Diviértete

hablando en público

(Conecta con el corazón de tu audiencia)

José Mejuto



Diviértete

hablando en público

(Conecta con el corazón de tu audiencia)

José Mejuto

Este libro electrónico sólo tiene licencia para uso personal, no puede venderse ni regalarse a otra persona. Si deseas compartirlo con alguien, compra una licencia al adquirir un nuevo ejemplar digital.

Te doy las gracias por respetar el esfuerzo, el trabajo y la dedicación del autor a la hora de escribir este libro electrónico. Entre todos podemos luchar contra la piratería y ayudar a los autores a seguir publicando.

Por favor, compra sólo ediciones autorizadas. **El precio de este libro es muy bajo para que cualquier persona pueda acceder a él.** No formes parte de la piratería digital, crea mal karma.

Todos los derechos están reservados, incluido el derecho de reproducción, total o parcial, en cualquier soporte o forma. Ningún fragmento de este texto puede ser reproducido, transmitido o digitalizado sin la autorización del autor. La distribución de este libro a través de Internet o por cualquier otra vía, sin el permiso del autor, es ilegal y será perseguido por la ley.

Copyright © Jose Mejuto 2020
Todos los derechos reservados.

A las personas sin voz,
que tienen mucho que decir.

¿Por qué no?

Esta es la gran pregunta que te haré al principio para no perder el tiempo, ¿por qué no puedes hablar en público? Seguro que tienes un montón de excusas. Lo peor no es que las tengas sino que te las hayas creído. Una excusa nunca será una buena respuesta. Quizá encuentres en esta lista alguna de las tuyas:

No sé hablar bien.
Me quedaré en blanco.
Tengo miedo escénico.
No me gusta que me vean, me incomoda.
Cometeré algún error.
No lo tengo preparado.
Los nervios me matan.
Por dónde empiezo.

...

Estas son excusas reales que me han dado. Tanto si está la tuya como sino, seré sincero, no me importa. Te propongo que me llames. Sí, que me llames. Olvida todo lo que crees y llámame o envíame un e-mail, si quieres subirte a un escenario y hablarle a un público numeroso, entre cincuenta y cien personas. No tengas miedo, te asesoraré totalmente gratis y colaboraré contigo durante el proceso. Sólo tienes que tener ganas de trabajar, buenas intenciones y disponibilidad. Y para que veas que estoy en lo cierto, algo más adelante encontrarás mis datos y la forma de contactarme.

Un par de veces al año organizo una jornada donde ocho personas, que nunca hablaron en público o lo han hecho muy pocas veces, viven la gratificante experiencia de una forma organizada, divertida y profesional. Y sí, te ayudaré totalmente gratis. Me cansé de asistir a eventos, muy profesionales según

sus organizadores, donde los ponentes dejaban mucho que desear. Conferencias aburridas, sin alma, sin humor, largas, pesadas y con poco que ofrecer. Por el contrario había un grupo de personas con pocas oportunidades pero dispuestas a dar a conocer sus inquietudes, sus experiencias y sus vidas. Sentí entonces que debía ayudar a esas personas a vivir algo que muchas deseaban y pocas se atrevían a realizar. Si eres de las que han tenido pocas oportunidades y quieren vivir una experiencia excepcional, no lo dudes, puedes y debes subirte a un escenario; con ganas, trabajo y asesoramiento lograrás un resultado espectacular.

Pensarás que el libro empieza de una forma muy rara.

La verdad es que sí pero como acabo de empezar a leer.

No has pasado de la introducción y ya te invito a dar una conferencia. Y lo más gracioso, no sé nada de ti.

Mi nombre es Fermín. El libro me lo regaló ayer mi novia y dudo que yo pueda hablar en público.

Encantado Fermín pero, como dije antes, por favor, no lo tomes como una arrogancia extrema por mi parte, no me importa lo que pienses, estoy convencido de que todas las personas pueden hacerlo.

¡Creo en ti!

Antes comenté que hay conferencias que son para olvidar. Lo tengo claro porque he observado que no siguen unas reglas básicas, que toda persona que sube a un escenario debería conocer. La principal, te sonará algo raro, es la *honestidad interior*. Todo lo que ves fuera, en tu mundo, surge del interior.

Las personas que conectan con su audiencia son las que emiten su discurso desde el corazón. Mejor no me adelanto, ya hablaremos de ello en la primera parte del libro.

Existen un montón de libros similares al tuyo.

Sí, Fermín, quizá tengas razón. Aún así, en cuántos de ellos has visto una confianza plena en ti y te han invitado, de forma directa y sincera, a que hables en público. Te darán pautas, consejos y marcarán tiempos y metas pero luego te dejarán para que tú lo trabajes en la soledad de tu salón. Seguro que tus plantas agradecerán la charla pero no te ayudarán a superar tus miedos, aumentar tu confianza y a colocarte frente a un público agradecido de oírte. Porque lo creas o no, lo importante eres tú, tu desarrollo interior y tu forma de vivir.

*Quién eres y cómo transmites es
más importante que lo que quieres
contar.*

En las próximas horas compartiremos nuestra pasión por la comunicación de una forma divertida. Sí, nos tenemos que reír durante el proceso porque eso acelera el aprendizaje. Hace muchos años existía una aberración de frase que flotaba en el ambiente de todos los colegios: “la letra con sangre entra”. Por suerte vivimos *otra vida* y nos hemos dado cuenta de que la relajación, la diversión y la pasión es la trilogía perfecta para adquirir conocimientos.

Yo no quiero subirme a un escenario ni hablar a un público numeroso.

Sabes lo que quieres Fermín y eso es un paso muy importante. Ahora, sigue con la lectura e intenta no interrumpir mucho. Hay más personas leyendo.

Como decía, algo más adelante encontrarás la forma de ponerte en contacto conmigo y seguro que podré ayudarte. Piensa que lo de menos es el tamaño de tu audiencia. Es indiferente si hablas ante una multitud, como si es a cinco personas en el interior de un despacho diminuto.

Te haré unas preguntas:

- ¿Trabajas en una empresa donde dedicas tu tiempo a hablar con grupos reducidos de personas?
- ¿Impartes formación sobre temáticas muy concretas de tu trabajo?
- ¿Eres responsable de un grupo, grande o pequeño, de personas?
- ¿Tratas directamente con unos pocos proveedores o clientes de tu empresa?
- ¿Asistes a reuniones de trabajo?

Nos guste o no, toda comunicación trata sobre cómo nos relacionamos y llegamos a entendernos. Hablar en público con confianza, tanto si es numeroso como no, es fantástico pero la mayoría de las personas no hablan a grandes audiencias. Si contaras el número de veces que interactúas con grupos reducidos de personas en un día o durante tu jornada laboral te sorprenderías. Las empresas necesitan personas comunicativas, asertivas y decididas. Si te falta alguna de estas características estarás en desventaja a la hora de encontrar trabajo. Al mismo

tiempo, si tienes una empresa y las personas que trabajan contigo carecen de alguna de ellas tienes un problema. Quizá no para echar el cierre pero es posible que estés dejando de aumentar tus posibilidades de crecimiento.

Seguro que quieres ponerte en contacto conmigo. Se te ha pasado por la cabeza avanzar hojas hasta encontrar mis datos. ¿No? ¿Sí? Como creo que aún no lo has hecho, felicidades. La paciencia es un gran don.

Gracias.

De nada Fermín.

Ahora avanza poco a poco en la lectura del libro y conoce cuál es mi forma de pensar con respecto a la comunicación y a hablar en público. Así te harás una idea de cómo te puedo ayudar. Quizá no encajemos. Puede que tengamos ideas divergentes. No te sientas mal, es comprensible, no tenemos que gustarle a todo el mundo. Por el contrario, si coincidimos, conectamos y buscamos lo mismo, me encantaría conocerte, oír tus opiniones e incluso, quién sabe, trabajar juntos.

Entonces, ¿te llamo o te mando un e-mail?

Fermín, tú espérate al final del libro.

Sea lo que sea que ocurra en el futuro, ahora tenemos que avanzar en la lectura. Te haré un breve resumen de lo que te vas a encontrar.

Lo primero y más importante, está basado en mi experiencia personal. En realidad todo el libro surge de ahí pero es en la primera parte donde me expongo mucho más. Subirme a un escenario y hablar sin miedo fue algo revelador. Había descubierto algo en mí que desconocía. Mi capacidad para

perder el miedo, salir de mi zona de confort y aventurarme a una nueva realidad. De esto hablaremos muy pronto. Ahí entenderás que lo más importante eres tú, que puedes lograrlo y que conocerte es imprescindible. No te voy a dar una sesión de Coaching. Es más, no creo en los Coach, creo en las personas. Tampoco en los abogados, arquitectas, médicos, diplomáticas, etc. Me da igual de qué trabajen, soy de la creencia que sólo las personas de verdad, las que ponen el corazón en lo que hacen, pueden cambiar el mundo. Tampoco te voy a dar una *infusión* de motivación. Nada más lejos de la realidad. Te hablaré de mi experiencia para que conozcas un poco el camino que he recorrido. Verás que no es tan distinto al tuyo. Al final, lo quieras o no, no nos queda otra que analizar nuestro interior para perder el miedo, buscar nuestra esencia y hablar desde el corazón.

La segunda parte va dedicada al discurso, al mensaje o a lo que quieras transmitir. Muchas veces es una sencilla idea que cabe en dos o tres palabras. We can, Just do it. ¿Te suenan? Tener claro lo que queremos decir nos dará confianza. Muchos discursos se pierden en el olvido porque están llenos de paja y les falta la sustancia que nos une a todas las personas. He asistido a discursos que eran tan perfectos que carecían de humanidad. Lo siento pero, lo tengo que decir, nunca podremos hacer una charla de matrícula de honor porque la perfección no existe. Además, los juicios individuales del público se encargaran de encontrar algo en ella que te baje la nota. Lo que sí podemos es acercarnos, todo lo que podamos, a esa ilusoria perfección desde nuestra condición de humanidad.

En la tercera parte hablaremos, es inevitable, de la tecnología y cómo la podemos usar a nuestro favor. Has leído bien, cómo la podemos usar, no cómo nos va a usar ella. Si te dejas arrastras y pierdes tu esencia o la de tu discurso por una proyección, un

equipo de sonido o unas luces de colores estarás en un problema. Todo lo que podamos utilizar, sea en forma de software o de hardware, debe ser un complemento que sume, no que reste.

Yo sé de ordenadores.

Gracias Fermín por tu comentario innecesario.

Y a ti, mil gracias por compartir conmigo la misma experiencia, tú ahí, con la lectura y yo aquí, con la escritura. Dos espacios distintos en el tiempo que se convierten en uno.